

99 mil / 5 de septiembre de 1923.
Al Sr. Dr. Don
Remigio Romero León
Cuenca.

Papacito:

Por el correo de hoy le han certificado las cartas de Alfredo, Angelita y Mariya. Pienso la más franca cordialidad y, así fíjese como Remigio, casi hacemos vida de familia en casa de mi prometida. Es una relativa felicidad, que no defa de agradarme, después de tantos sufrimientos. Dios es bueno, inmensamente bueno. Y se me da especial conmigo, que nunca le negué ni dejó de adorarle.

Hemos convenido en que la data de ensueño sea el 24 de Diciembre; pero puede Ud. modificarla como le plazca. La Ceremonia es, más o menos, igual a la de Cuenca. Con la particularidad de que, una vez realizada, toda la Sociedad tiene por verdaderos esposos a los comprometidos.

Las majaderías de mamá Zoila y sus hijos, hijos, hermanas, etc, etc, siguen en auge. Pero no me hacen daño. Pobres gentes!

Cuanto a la fecha del matrimonio persisten en la idea de que se haga el 18 de agosto.

to del año próximo, fecha de su matrimonio y de mamita; pero si creo que se debe anticipar, por lo que Ud. me dice, aunque me privaría de casarme en fecha idéntica que Ud. - No le negarán nada ni Alfredo ni Angelita. Creo convencerlos hasta que ellos mismos se trasladen definitivamente a Cuenca, si Ud. me ayuda. Son tan buenos y me quieren tan de veras.

No está demás decirle que Mariuja participa de mi idea de no alargarnos mucho. El natural rubor de su estado tan de niña hace que no sea tan franca con sus papás. Yo, respetando la edad misma de Mariuja, no puedo tampoco demostrar un interés que, acaso, acaso para un mal queriente sería motivo de insultarme. Por otra parte, Alfredo y Angelita se creen bajo los prejuicios y habladerías sociales por el hecho de festinar un matrimonio; pues no es costumbre costeña colocar una chiquilla de 14 años. Pero tengo absoluta evidencia de que Ud. les persuadirá fácilmente de lo contrario: todos le tienen idolatría...

José, que estuvo en el Rocafuerte, ha temido que abandonar su ocupación por haberse familiarizado con los muchachos, los más locos del mundo. Yo he visto la razón que le asiste, y le he

cho renunciar caballerosamente el puesto, como Ud. mismo nos lo hubiera mandado. Desde el próximo lunes, 17 de Set., concurriré a la Tesorería de Hacienda donde tiene empleo ~~en~~ al lado del Tesorero P. P. Garaicoa.

En lo demás, no hay ninguna novedad. Le recuerdan todos, con especial cariño Benigno, que tanto nos quiere.

Como D. Generalo Bulnes debe llegar próximamente no sería demás que Ud. me mande sus libros, para entregarlos en persona, por que pienso visitarle. Le parece bien? Por aqui pasó el chileno Argain Matehuna, un médico, pero que tuvo relaciones por haber conocido a mi abuelo en Santiago.

Miles de recuerdos a mis hermanos, a los zorritos de María, y a la cevidumbre.

Y bendígame siempre, para que con su bendición no me falte el auxilio santísimo de Dios, y para que perezcan estos momentos de cascabeles, de una caricatura de dicha que me da una joven, virtuosa y bella, digna, por bella y por virtuosa, de su humilde y pobre

Benigno